

## **CAMBIOS EN LA INCORPORACIÓN DEL ABP FRENTE A LA EDUCACIÓN TRADICIONAL**

La implantación del aprendizaje basado en proyectos dentro del aula, supone una revolución en cuanto a la forma de entender la educación. Frente a la idea tradicional que podemos tener de un aula, en la que el profesor expone los contenidos y los alumnos son receptores de los mismos, en el ABP nos encontramos con alumnos que toman las riendas de su propio aprendizaje.

El rol del profesor se modifica y, aunque se podría decir que pasa a un segundo plano, su figura sigue siendo fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este tipo de aprendizaje, el profesor ha de encender la mecha que motive a los alumnos a aprender, proponiendo ideas motivadoras y permitiendo que sean los alumnos los que decidan el tema y camino a seguir en el desarrollo de las clases. Tiene que ser capaz de guiar a los alumnos, animarles, proporcionarles o facilitarles el acceso a los recursos que el alumnado pueda necesitar, etc.

El profesorado tiene que ser consciente de que, a pesar de dominar la materia que imparte, los avances de la ciencia, las telecomunicaciones, la globalización del mundo en que vivimos, etc. hacen que los conocimientos evolucionen y cambien rápidamente. Teorías o tecnologías revolucionarias, quedan obsoletas en pocos años para dar paso a otras más modernas. Esto se traduce en que, si bien el profesor no puede poseer todos los conocimientos, puede enseñar a los alumnos a buscar la información, analizarla y asimilarla desde una visión crítica.

En cuanto al rol del alumno, es mucho más activo y decisivo en su aprendizaje. Entran en juego las funciones superiores, ya que tiene que buscar información, contrastar, tomar decisiones, crear... No basta, como hasta ahora, con memorizar una lección, sino que deberá asimilarla y comprenderla mediante la manipulación de la información. En este sentido, el alumno es mucho más libre de encauzar su aprendizaje hacia temas que le interesan más, lo que facilitará su motivación a la hora de aprender.

Un aspecto muy interesante del ABP es el trabajo colaborativo. Trabajar en colaboración con los compañeros, no siempre es una tarea fácil, especialmente si nos encontramos con alumnos con distintas capacidades, intereses o necesidades. Sin embargo, creo que es un aspecto decisivo, mucho más próximo a la realidad que se puedan encontrar fuera del aula. A pesar de que tradicionalmente nos han enseñado a intentar ser los mejores individualmente, es mucho más productivo, en el aula y fuera de ella, cuando se coopera con las personas con las que tienes que trabajar o convivir. El resultado final siempre es mejor y la actitud de las personas que saben trabajar en grupo siempre es más positiva.

Es innegable que las nuevas tecnologías forman parte del mundo en que vivimos. Su uso adecuado las convertirá en una valiosísima herramienta. Dentro del aula de ABP, además de ser uno de los medios que nos facilitarán llegar a nuestro objetivo o producto final, pueden ser un contenido en sí. Los alumnos deben aprender a utilizarlas desde distintos soportes (ordenador, pizarra digital, móvil, tablet), tener espíritu crítico frente a su uso, ser capaz de entender que no todo lo publicado en internet es verdadero o científicamente preciso y también deben saber que no son la

única fuente de conocimiento. Además, pueden ser utilizadas para comunicarse entre los alumnos, entre los distintos grupos de trabajo, para intercambiar información o publicar trabajos.

A pesar de que las personas solemos ser bastante reacias a los cambios, en este caso, creo que el riesgo merece la pena. Me parece imprescindible que la educación que proporcionamos a nuestros alumnos llegue a todos y cada uno de ellos, que ninguno se sienta excluido ni desmotivado. Esto resulta prácticamente imposible cuando nos encontramos en nuestras aulas alumnos con tan distintas capacidades e intereses y seguimos un método tradicional. Y estoy convencida de que para que un ABP funcione, no es sólo el profesor el que tiene que cambiar, también el alumnado, las familias y la administración, ya que una actitud positiva hacia este tipo de aprendizaje y la posibilidad de flexibilizar el currículo favorecerá su éxito.

Natalia Sanz Sanz